



# PROGRAMA INTERUNIVERSITARIO de HISTORIA POLÍTICA

***Cuba: entre la integración hispanoamericana y el antiimperialismo.***

***La visión de Roque Sáenz Peña***

Rodrigo González Natale

Departamento de Humanidades - UNS

En los últimos decenios del siglo XIX, la República Argentina atravesaba un proceso de profundas transformaciones como resultado de la implementación del proyecto político de la llamada “Generación del ‘80”. La modernización argentina constituía la base de las aspiraciones al liderazgo continental de nuestro país, cuya expresión en los ámbitos diplomático e intelectual fue reiteradamente manifestada frente a la política expansionista de los Estados Unidos sobre los territorios latinoamericanos.

Esta oposición se concretó materialmente en las distintas Conferencias Panamericanas a través de acciones opuestas a los intereses norteamericanos en América Latina y la expresión discursiva de la intelectualidad argentina durante la guerra hispano-cubana-norteamericana.

Aquí abordaremos a Roque Sáenz Peña, figura política e intelectual que alcanzará la primera magistratura de nuestro país y logrará la reforma electoral.

Pero su trayectoria, desde el punto de vista que nos interesa en este trabajo, la rastreamos desde su intervención en la Guerra del Pacífico, como oficial del ejército peruano, luchando contra el expansionismo chileno –vista como una aventura romántica- o su actuación como Ministro de Relaciones Exteriores o embajador en distintos países.

Los miembros de la Generación del '80 tienden a ser encasillados y encarados de forma simplista. Roque Sáenz Peña es una figura compleja. La reconstrucción de su ideología –a través del análisis de su discurso- demuestra la capacidad para adaptar representaciones compartidas, incorporar necesidades

personales contextuales, incluso el idealismo conjugado con consideraciones del tipo práctico para lograr sus fines.<sup>1</sup>

En esta complejidad Roque Sáenz Peña sostendrá tópicos de unidad hispanoamericana y antiimperialismos de la elite de forma práctica, no una mera ilusión idealista, sino que se conjuga en el discurso las razones pragmáticas de orden social y económico para afrontar los embates imperialistas de los EEUU. Dice en una carta a Pedro Careaga de la Quintana:

El propósito está en marcha mi querido amigo, y es menester desenvolverlo dentro de un cuadro sin marco, extenso y amplio como los dos hemisferios; solo así podremos restablecer el valor y el prestigio de nuestra raza procediendo con el afán empeñosos con que se abordan los problemas de interés nacional; porque en efecto, amar la raza no es otra cosa que dilatar la nación en un ambiente de justicia y de histórica reivindicación.

He dicho a Ud. que ha terminado el período de los viejos resentimientos y debo agregar, ahora, que ha comenzado el de la comunión internacional. Compruébalo medio millón de españoles que gravitan sobre nuestro suelo para prosperar y hacerlo rico, y que viven bajo el amparo de nuestras libertades y derechos, plenamente garantizados por una justicia incorruptible; desde allí desde las riberas occidentales del Plata (Permítame decírselo porque no solo de amores viven los pueblos), concurren con sus ahorros en más de ciento sesenta millones de pesetas que anualmente se incorporan a la economía de la Península; y comprueba ante todo , las nuevas relaciones nuestro cariño bien probado hacia el hogar castellano que recibe el calor de nuestro sol; hogar que retribuye nuestro afecto dejándonos su descendencia argentina, justa demanda exigida por la Ley Positiva para todos los que nacen en nuestro suelo, tributo que se deriva de la misma naturaleza porque la tierra que da al árbol

---

<sup>1</sup> Cf. Van Dijk, T.: *Ideología, un enfoque multidisciplinario*, Barcelona, Gedisa, 1998.

sus jugos generosos, tiene derecho a recoger sus frutos y a fecundarlos en su seno para multiplicarlos en el tiempo (...) <sup>2</sup>

El discurso de Roque Sáenz Peña es hispanista, fundado a través de la idea de raza común que une a los países latinoamericanos entre sí y con España pero con la convicción de la emancipación americana como condición necesaria.

José Martí, el “apóstol de la independencia cubana”, que se relacionará ampliamente con nuestro país a través de sus escritos, de artículos publicados en *La Nación* y como Cónsul de la Argentina en Nueva York, trazará relación con Roque Sáenz Peña y Manuel Quintana en la Conferencia Panamericana de Washington de octubre de 1889 hasta abril de 1890, donde la actuación de los delegados argentinos boicotearon la sesión inaugural y luego discutieron y refutaron las propuestas del secretario de estado norteamericano James Blaine sobre una unión aduanera para América, sobre todo tipo de intervención, entre otras, privilegiando las soberanías nacionales.<sup>3</sup> La oposición a la Doctrina Monroe la expresó Sáenz Peña en su famosa doctrina *¡Sea América para la humanidad!*<sup>4</sup>, aunque esta no fue una expresión de unanimidad en nuestro país, contando con numerosos opositores, entre ellos el diario *La Nación*, por citar un ejemplo.<sup>5</sup>

En el año 1898 Cuba, en la lucha por su independencia, se convirtió en escenario de la guerra hispano-norteamericana, cuyos resultados consolidaron una nueva estructura de poder, dentro de la cual la isla pasaría de una matriz de dominación española a una estadounidense, que tendía a proyectarse sobre el continente. Este panorama bélico suscitó un abordaje amplio de parte de la prensa rioplatense<sup>6</sup>, movilización de distintas organizaciones –como las que nucleaban a

---

<sup>2</sup> Sáenz Peña, R.: *Escritos y discursos*, Buenos Aires, 1941, T. II.

<sup>3</sup> Cf. Lanús, J.A.: *Aquel apogeo, política internacional argentina 1910-1939.*, Emecé, Buenos Aires, 2001., Cap. IV.

<sup>4</sup> Sobre la Doctrina Monroe y su relación con el proceso independentista cubano cf. *Adriana C. Rodríguez, Rodrigo González Natale-Diego Jiménez: 1898: Posturas exógenas en torno a un proceso contenedor de desarticulaciones tradicionales, aspiraciones genuinas y estructuración de nuevas dependencias.*

<sup>5</sup> Cf. Satas, H.R.: *Una política exterior argentina*, Hyspamérica, Buenos Aires, 1987, pp. 153 y ss.

<sup>6</sup> *Ejemplificamos. Simpatías por España: La guerra hispanoamericana ha producido un bello movimiento de entusiasmo patriótico entre los españoles residentes en la República Argentina y ha dado ocasión para que se manifieste la simpatía que siente por España un pueblo como el nuestro, por cuyas venas corre la misma sangre. No son tan estrechos los vínculos de afecto que nos unen a los que luchan por emanciparse allá en Cuba, como para hacer olvidar que un mismo idioma, una*

los inmigrantes españoles en nuestro país y en el Uruguay- así como una serie de conferencias organizadas en el Teatro Victoria , englobadas bajo el título "Por España", el Dr. Sáenz Peña condena el Principio de *Intervención* y postula el par opuesto de la *No Intervención* como base de la convivencia pacífica entre naciones, así la intervención es cuestionada como acto, como conducta y como mecanismo jurídico tras el cual se esconde la Doctrina Monroe, que como declaración legal es desechada.<sup>7</sup>

Asimismo, denuncia los pretextos comerciales y de seguridad utilizados por los norteamericanos como móviles de intervención, asegurando que la presencia de los Estados Unidos constituía una acción ajena al conflicto que debía resolverse entre los propios interesados.

La opinión de Sáenz Peña deja sentada también la idea de que los Estados Unidos no obraban desinteresadamente, ya que todas las actividades impulsadas en pro de la independencia cubana se efectuaban para lograr la desarticulación definitiva del dominio formal pero no aseguraba una independencia genuina sino un acto tutelar. Su sentimiento favorable a España se hace sentir al final del discurso cuando señala: "Que el dios de las naciones os restituya los beneficios de la paz

---

*misma modalidad de sentimientos, las mismas virtudes y defectos, caracteres idénticos unen a los argentinos con la nación de quién los hemos heredado y para cuyas desgracias y pesares conservamos el afecto, que liga al hijo emancipado con sus padres y se prolonga en la vida, de mutua relación de simpatía.*

*Ayer hemos tenido cien ocasiones de constatar el interés y el cariño con que nuestro público sigue las alternativas de la lucha, en las conversaciones de los clubes, en las calles, dondequiera que hubo una reunión de varias personas. Aún los mismos que desean ver a Cuba emancipada y deploran que la obcecación y la rutina, hayan desviado a España de una solución más de acuerdo con la civilización del siglo y la experiencia adquirida –evitando que sus últimos hijos de América se emancipen por la violencia y el concurso extraño- no ocultan su deseos de que si la guerra ha de continuarse, sea honroso para España y digna de su fiera bravura y su histórica altivez, El Diario - Domingo 24 y lunes 25 de abril 1898*

<sup>7</sup>Vide, su opinión acerca de lo mencionado primero con respecto a la Intervención: "*La Intervención no es un derecho sino un hecho de aplicación inaceptable en nuestros días (...) todo derecho es correlativo de un deber y cuando ha sido proclamado el principio de igualdad política, se ha reconocido la inviolabilidad de los estados, el derecho a gobernarse por sus leyes y dirimir por sí mismos los conflictos que nazcan o se propaguen por su suelo, estos derechos comparten la obligación y los deberes recíprocos de los demás estados a respetar el fuero interno de la soberanía y del territorio, que es el hogar infranqueable de los pueblos*". Roque Sáenz Peña, *Por España*. La Biblioteca, Buenos Aires, 1898, p. 216.

Refiriéndose a la doctrina Monroe: "*La Doctrina Monroe no es general ni científica pues condena las intervenciones europeas pero se reserva de hecho las americanas, es así pues que no tiene unidad de concepción y de principio, sino un hecho nacional y propio que se notifica a las naciones como la idiosincrasia de un gobierno fuerte y de un poder incontrastable*". Ibidem.

honrosa, única paz que cabe a España, cimentada por el viaje de sus hijos, sobre la honestidad de su causa y el valor de la victoria".<sup>8</sup>

Sáenz Peña mantiene una coherencia en la construcción de un ideal de unidad latinoamericana a partir de una visión hispanista de raza<sup>9</sup>, como estrategia real para confrontar el avance imperialista que consolidaban los EEUU en el Caribe. Cuba es la materialización de esa nueva estructura de dominio a través de una independencia tutelada.

El futuro presidente de la Argentina sintonizará desde el cono sur la voluntad unionista latinoamericana, al igual que en las otras Américas hacían Martí y Rubén Darío entre otros<sup>10</sup>, aunque sin dudas la voluntad de liderazgo de nuestro país en esta construcción está presente. Veamos esto en una carta enviada al Dr. Luis M. Drago en 1903 a raíz del Caso Venezuela:

La fuerza y la garantía de las nacionalidades de este hemisferio, no debemos perseguirlas fuera de nuestros medios e intereses; la raza es un vínculo más poderoso y fuerte que la geografía que es un mero accidente de su naturaleza; busquemos, pues, la solidaridad de los estados latinoamericanos, constituyendo el vínculo político e internacional, contra las nuevas doctrinas interventoras, que condensan la nube en que dormitan los rayos del imperialismo. Quién podrá realizar la magna obra? Nosotros los argentinos que al convocar los congresos que se han de constituir en el Centenario de Mayo, debemos coronar el monumento de la Revolución con la diadema de la confraternidad defensiva de todos los pueblos libres de esta parte de América, y habremos proclamado la doctrina de Bolívar, abandonando las declaraciones de Monroe a su destino incierto y egoísta.<sup>11</sup>

---

<sup>8</sup> Ibidem

<sup>9</sup> El mismo tópico de raza que usará, por ejemplo, Joaquín V. González, cfr., Gónzález J.V. *Argentina y sus amigos. Discursos 1906 – 1910*. Buenos Aires, Lajouane, 1910,

<sup>10</sup> Cf. Smallwood, D.A.: "Modernismo" and politics: criticism of United States expansionism in latin america (1891-1905), disertación realizada en Submitted to the Graduate Faculty of Texas Tech University in Partial Fulfillment of the Requirements for the Degree of PhD, agosto de 2005.

<sup>11</sup> Sáenz Peña, R., op. Cit., pp. 455, 456.

El '98 Cubano es una inflexión que marca una clara reversión del discurso anti hispanista tradicional que sostenían las elites dominantes argentinas a lo largo del siglo XIX. Sáenz Peña mismo destaca un discurso hispanista en la Primera Conferencia Panamericana de Washington en 1889, con toda la fuerza que implica la posición oficial de diplomático que detentaba en dicha reunión. La propuesta a una unión latinoamericana se repetirá también frente a la entrada a la guerra hispano-cubana de los Estados Unidos, nueve años después y en cada ocasión que pueda expresarla.

El liberalismo como ideología se perfila en Sáenz Peña como un modelo estructurado en una heterodoxia filosófica, política y de postulados económicos, aunque la impronta cultural se desprende con fuerza para consolidar, como señalamos, el intelectualismo de la elite dominante.

Hoy confluye en el análisis antiimperialista la perspectiva de la construcción de sistemas de dominación muchos más amplios y abarcativos que el propuesto por Roque Sáenz Peña -si lo podemos considerar tal-, donde la subordinación económica a Gran Bretaña por parte de nuestro país en particular y América Latina en general, no era vista como de esa manera, sino solo desde una complementariedad virtuosa y cuasi mecánica.

El supuesto progreso material de los pueblos americanos en un mercado libre y un ordenamiento jurídico sin tutores (aunque si con liderazgos) nos pondría definitivamente en pie de igualdad con las naciones europeas. La historia nos mostraría lo contrario.

En Roque Sáenz Peña convergen la vocación reformista del liberalismo, la fe en el occidentalismo y una noción de unidad con connotaciones de raza y cultura como determinantes identitario -y proveedores de fuerza moral e histórica- frente a otra materialización del liberalismo más descarnado, el de la nueva potencia imperial que emerge, concebido como una alteridad. La identidad latinoamericana no puede construirse desde el imperialismo sino en su contra. De esto concluimos que la estructuración de una América Latina unida comienza desde la acción de intelectuales, artistas, políticos y ciudadanos en general que destruyen los complejos desde el fortalecimiento de los proyectos propios. La visión de Roque Sáenz Peña es un punto de partida, es un antiimperialismo sesgado, propio de esa

Argentina Moderna que parecía no tener límites en su posicionamiento global y crecimiento económico, quizás el antiimperialismo de Sáenz Peña no sea más que una expresión de republicanismo.

Es la unidad latinoamericana –bajo una forma hispanoamericana-, que se presentaba para nuestro personaje, como una herramienta y para enfrentar a Calibán, pero también como destino y reaseguro de la independencia como la soñaron San Martín, Bolívar y Martí.

## **BIBLIOGRAFÍA**

-Ainsa, Fernando: "Universalidad de la identidad cultural latinoamericana", en *Identidad cultural en América Latina*, número especial de Culturas, UNESCO, París, 1986.

-Balbo, Luis: *Democracias latinoamericanas bajo las amenazas de Washington*, en *Le Monde diplomatique*, Edición Cono Sur. Marzo 2003.

-Henríquez Ureña, Pedro, "*La utopía de América*", en *Plenitud de América*, Peña, Del Giudice-editores, Buenos Aires, 1952,

-MC Gann, T.: *Argentina, Estados Unidos y el sistema interamericano, 1850-1914*. Buenos Aires, EUDEBA, 1965

-Lanús, J.A.: *Aquel apogeo, política internacional argentina 1910-1939.*, Emecé, Buenos Aires, 2001

-Recondo, Gregorio: *Identidad, Integración y Creación Cultural en América Latina*, UNESCO-Belgrano, Buenos Aires, 1977.

-Saenz Peña, R : *Escritos y discursos*. Buenos Aires, tomo I y II, 1941.

-Uslar Pietri, A.: "Cultura y Política", en *Cultura y Sociedad en América Latina*, UNESCO, París, 1981

-Zea, L.: "Impacto del 98 en Latinoamérica", en *Con Eñe. Revista de Cultura Hispanoamericana*. Monográfico. N° 3, Julio. Extremadura, (1998) , CEXECI. Pp. 6-10.

-----, "Iberoamérica como unidad. Alcances y perspectivas", en *Iberoamérica hacia el Tercer Milenio*, Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, México, 1993.

-----: "Nuestra América frente al panamericanismo y al hispanismo", en *América Latina: Historia y Destino*, tomo II, p. 287.